

## RETIRO PODAR – PARTE 2

Un **liderazgo** que **transforma a sistemas humanos**

### ÍNDICE

Sesión 3: Las dinámicas de la libertad colectiva ..... Pág. 1

Sesión 4: Cómo guiar a un Sistema Humano a la unidad .....Pág. 9

**-00:10 Video Alabanza**

## Sesión 3: Las dinámicas de la libertad colectiva

**00:00 Video Roberto Reed (32 minutos)**

**Objetivo de la sesión:** Conocer los elementos propios de la libertad manifestada a nivel colectivo para llevarla a nuestras esferas de influencia.

### > **Introducción:**

> Es fundamental ver el mundo como es en realidad, adoptar una cosmovisión bíblica y, en particular, comprender que el mundo tiene una dimensión espiritual. Al igual que el reino natural, el reino espiritual ha sido creado por Dios con reglas y formas de trabajo predecibles. En particular, funciona mediante la delegación de poderes y autoridad.

> En Cristo, la Iglesia tiene una asombrosa autoridad delegada para discipular a las naciones. Es nuestro mandato. Pero Satanás es el “príncipe de este mundo” y si nosotros no entendemos cómo tomar la autoridad espiritual que Jesús nos ha delegado y hacer uso de ella, Satanás seguirá sometiendo a las naciones. Si no tenemos una cosmovisión bíblica que tome en cuenta los poderes celestiales, terminaremos pensando que el discipulado tiene poco que ver con el poder y la autoridad espiritual, es más bien algo que logramos con buenas estrategias y oración.

### > **Consideremos el propósito de la Iglesia:**

*“Aunque soy el más insignificante de todos los santos, recibí esta gracia de predicar a las naciones las incalculables riquezas de Cristo, y de hacer entender a todos la realización del plan de Dios, el misterio que desde los tiempos eternos se mantuvo oculto en Dios, creador de todas las cosas. El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales.” - **Efesios 3: 8-10***

Todo el plan de Dios culmina en esto: que su asombrosa sabiduría multifacética se dé a conocer. ¿A quién? A las fuerzas demoníacas que se le oponen. ¿Cuándo? ¡Ahora! ¿Y cómo pasará esto? A través de la Iglesia.

Es importante notar que Jesús no le ha delegado este poder y autoridad a ti ni a mí, ni a ningún otro cristiano de forma individual. Nos lo ha delegado a ti y a mí y a nuestros hermanos y hermanas en Cristo juntos. Esto es algo colectivo. La palabra “colectivo” significa “relativo a un grupo de personas”. Todos tenemos que desempeñar nuestro papel para que el cuerpo funcione.

En esta sesión, vamos a entender cómo los grupos de personas, lo que llamamos "sistemas humanos", son centrales en el plan de Dios.

Vamos a ver que la idea bíblica del cuerpo de Cristo no es sólo una bonita imagen de cómo nos relacionamos unos con otros, sino que es una realidad espiritual. Somos literalmente el cuerpo de carne y hueso a través del cual Jesús escoge trabajar por su Espíritu.

Y trabajaremos algunas de las dinámicas de la libertad colectiva/corporativa para que Dios nos pueda usar para la transformación de los órganos sociales que están dentro de la esfera de influencia que nos ha dado.

Y por supuesto, todo esto es para que él pueda usarnos para discipular a las naciones y demostrar su sabiduría a los poderes y autoridades espirituales.

## **Autoridad espiritual**

> Consideremos por un minuto el panorama más amplio de la autoridad espiritual (exousia). Claramente, Dios es la fuente de toda autoridad, pero en su gracia, elige delegarla. En el jardín del Edén, Dios delegó el gobierno de este mundo a Adán y Eva. Eso incluía gobernar sobre la serpiente, Satanás.

> Cuando Adán pecó, una de las consecuencias fue la de entregar a Satanás el derecho que Dios le había dado de gobernar el mundo, razón por la cual Jesús se refiere a Satanás como "el gobernante de este mundo". Entonces, la autoridad que Satanás tiene ahora para gobernar el mundo es una autoridad usurpada.

> Sin embargo, como un perro encadenado, Satanás solo puede operar dentro de los límites de la autoridad delegada que Dios establece. No puede simplemente hacer lo que quiera.

> **Lucas 11: 21-22** dice, *“Cuando un hombre fuerte, completamente armado, guarda su propia casa, sus posesiones están a salvo. Pero cuando alguien más fuerte lo ataca y lo vence, le quita la armadura en la que el hombre confiaba y divide el botín.”*

En esta analogía, Satanás es un hombre fuerte. No te atreverías a atacarle o saquear sus posesiones a menos que estuviera vencido.

**Colosenses 2:15** dice, *“Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”*

### **Cristo ha desarmado a Satanás. Ha vencido al hombre fuerte.**

> En la cruz, Satanás fue totalmente derrotado y se introdujo una nueva dinámica. Aunque Satanás sigue siendo el gobernante de este mundo, a la Iglesia de Jesús se le ha dado mayor poder y autoridad que Satanás. Eso se debe a que no solo nos identificamos con Cristo en su muerte, sino también en su resurrección y su ascensión a los reinos celestiales.

- Ahora estamos sentados con Cristo a la diestra del padre donde tenemos “toda bendición espiritual” (Efesios 1: 3).
- En otras palabras, ahora podemos luchar contra los poderes y autoridades que una vez nos dominaron y derrotarlos.
- Tenemos un poder y autoridad superiores a las de Satanás y los demonios - un día juzgaremos a los ángeles (I Corintios 6: 3) y son nuestros servidores ahora (Hebreos 1:14).

- El poder de Satanás sobre nosotros se ha roto y un día Satanás será encerrado.

En este momento, sin embargo, todavía se aferra a su poder y es capaz de mantenerlo a menos que se lo quitemos activamente. > Por ejemplo, Pablo nos dice que la razón por la que la gente no se vuelve a Cristo (ver 2 Corintios 4: 4), es porque el dios de esta era ha cegado sus mentes.

¿De quién es la responsabilidad de tratar con el dios de esta época? Bueno, Jesús ya ha hecho su parte. Y en Mateo 28, él delega el poder y la autoridad a su Iglesia para disciplinar a las naciones.

Históricamente hemos asumido, creo, que si vemos a alguien que queremos que se salve, la oración es la respuesta. En otras palabras, asumimos que nuestra responsabilidad es pedirle a Dios que haga algo. Sin embargo, si buscas en el Nuevo Testamento, no encontrarás ni un solo versículo que te manda a orar por los perdidos o a pedirle a Dios que envíe avivamiento. Sin embargo, encontrarás versículos que nos dicen que debemos hacer algo: orar para que los obreros vayan a la cosecha, o avivar el fuego del don del Espíritu Santo que ya se nos ha dado.

Por favor, no quiero decir que no debes orar por los perdidos o que no servirá de nada. Pero reconozcamos que el énfasis en el Nuevo Testamento cuando se trata de la salvación de la gente no es que le pidamos a Dios que haga algo. Se trata de que nosotros nos aferremos a quienes somos y lo que tenemos en Cristo y salgamos a hacer discípulos tomando los antecedentes del rebelde poseedor de la autoridad.

Debido a la muerte, resurrección y ascensión de Jesús a la diestra del Padre, hemos recibido el poder y la autoridad que tenía Adán. Es cuestión de aprender a ejercitarlos, con el fin de cumplir la gran comisión.

Como sabemos a estas alturas, Dios no hará por nosotros aquellas cosas por las que nos ha dado la responsabilidad de hacer. Podemos echar nuestras ansiedades sobre él, pero si intentamos traspasar nuestras responsabilidades a él, ¡él las devuelve de inmediato! Y quizás la razón principal de esto es que luchamos por entender el concepto de la autoridad delegada que tenemos de él como el Cuerpo literal - de carne y sangre - de Cristo.

A veces, cuando le pedimos a Dios que haga cosas por nosotros, creo que nos mira y dice: "Ya te he dado todas las bendiciones espirituales y te he delegado un gran poder y autoridad. ¡Sigue adelante!". Realmente se trata de comprender quiénes somos en Cristo. Es decir, quiénes somos juntos en Cristo y lo que tenemos en él.

### > **Concepto del colectivo – el sistema humano**

Vivimos en una época individualista en la que casi todo se puede adaptar a las necesidades y deseos de un individuo. Los cristianos dejan una iglesia porque "no satisface mis necesidades". Sin embargo, en la Biblia, Dios tiende a enfocarse más en grupos de personas que en individuos. Sí, está interesado en los individuos, pero por lo general las amonestaciones se dirigen en plural a un grupo de personas - "ustedes". En el Antiguo Testamento, Dios generalmente habla con el colectivo de la nación de Israel. En el Nuevo Testamento, Jesús y Pablo tienden a dirigirse a la Iglesia. Estos son "sistemas humanos". Cada persona tiene su identidad, pero juntos forman algo más que adquiere sus propias características distintivas y su propia personalidad y realidad espiritual.

Según la ley, una sociedad limitada o una corporación se trata como una entidad por derecho propio, al margen de sus propietarios, directores o personal. Puede crear contratos. Puede demandar y ser demandado. Si todos los miembros fundadores mueren o se van, continúa con

nuevos miembros. En otras palabras, en la ley, una corporación se considera una persona por derecho propio. De ahí la expresión “personalidad jurídica”.

Esto es muy similar a la doctrina bíblica de la "personalidad colectiva". Dios ha establecido ciertos grupos de personas como entidades colectivas/corporativas y los ve como personas por derecho propio. Ejemplos de esto serían las naciones, la iglesia, y a un nivel más pequeño, un matrimonio en el que dos individuos se convierten en una sola persona. En todos estos ejemplos, Dios ve al colectivo como una persona con derecho propio y lo trata a ese nivel. Las personas que forman parte del colectivo siguen siendo responsables de su propia vida y sus acciones, y Dios los ama como las personas únicas que son, pero eso es algo aparte.

En *Libres para Liderar* consideramos cómo un sistema humano tiene una espiritualidad invisible y cómo está sujeto a las realidades espirituales.

> Hablamos de cómo el pasado de un sistema humano influye en tu presente, para bien o para mal. Tratemos de entender cómo puede funcionar esto.

> Un sistema humano está formado por individuos, cada uno de los cuales puede tomar decisiones individuales a medida que desempeñan su papel en él. Y un miembro individual puede tener un efecto importante en todo el cuerpo, especialmente si esa persona es un líder.

### PAUSA PARA REFLEXIONAR (1-2 minutos)

Toma un minuto para pensar cómo las acciones de una persona pueden afectar a toda una comunidad.

¿Puedes pensar en un ejemplo concreto?



En el Antiguo Testamento, en particular, queda claro una y otra vez que, en lo que respecta a Dios, todo un grupo se ve afectado por las acciones de un solo miembro.

> En **Josué 7-8** Acán es el que peca, pero el Señor dice: “Israel ha pecado; han violado mi mandato”. Cuando el pecado permanece, pierden lo que hubiera sido una batalla fácil. Cuando lo resuelven, ganan. No es de extrañar que los últimos versos de este capítulo, muestran a Josué asegurándose de que todas las personas lean la ley de Moisés en su totalidad, incluidas las referencias a las bendiciones que siguen a la obediencia y las maldiciones que provienen de la desobediencia.

El principio de que todo un grupo se ve afectado por las acciones de uno de sus miembros (pero especialmente un líder) es obvio en las Sagradas Escrituras. Pero es algo que hemos perdido de vista. Así como un individuo puede ceder terreno a Satanás en su vida, un colectivo puede ceder terreno. Para ilustrar los efectos del pecado sobre un individuo solemos usar Efesios 4: 26-27 que habla de no dejar que el sol se ponga sobre la ira y no darle un punto de apoyo al diablo. Pero veamos este pasaje en su contexto agregando un versículo extra al principio y al final:

> “Por lo tanto, dejando la mentira, hable cada uno a su prójimo con la verdad, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo. “Si se enojan, no pequen”. No permitan que el enojo les dure hasta la

*puesta del sol, ni den cabida al diablo. El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué compartir con los necesitados.” - Efesios 4: 25-28*

Este pasaje está escrito en plural y su contexto trata sobre ser miembros de un cuerpo. Sí, el principio se aplica a las personas, pero el pasaje trata mucho más sobre los efectos del pecado en un contexto colectivo. Los pecados de mentir, robar y no perdonar se mencionan como ejemplos específicos de cosas que ceden un lugar al diablo. Todas ellas son cosas que una persona le hace a otra dentro del cuerpo. Entonces, aunque el principio general de que el pecado le da al enemigo un punto de apoyo funciona al nivel individual, creo que podemos asumir que Pablo enfatiza aquí los puntos de influencia que cedemos al enemigo en el colectivo de la iglesia local.

En otras palabras, una iglesia local puede verse afectada si un pecado del pasado le ha dado al enemigo un punto de influencia, como una base de operaciones, que no se ha tratado mediante el arrepentimiento. Sí, se nos ha delegado autoridad de Dios para discipular las naciones, pero Satanás puede detenernos si se lo permitimos. Por supuesto, nuestro pecado ya está perdonado, pero ese no es el punto. El enemigo aún tiene un punto de influencia hasta que lo recuperemos mediante el arrepentimiento.

Encontramos que el acercamiento de *Libertad en Cristo* - con los tres principios de **la Verdad, el Arrepentimiento y la Transformación** - se aplican no solo a individuos sino también a un sistema humano como la iglesia local.

Dios quiere que todos, en todas partes, sean salvos. Jesús podría venir y hacer que todos se volvieran a él ahora mismo. Dios podría recuperar la tierra del gobernante de este mundo en los próximos dos minutos. Pero ha elegido limitarse a trabajar a través de la Iglesia. Esa es una de las reglas que ha establecido en los lugares celestiales. El gran "misterio" es que la sabiduría de Dios se dará a conocer a los poderes demoníacos a través de la iglesia. Somos la única esperanza real para nuestra ciudad, para nuestro país. Y si nosotros no lo hacemos, no se hará. Los cristianos se frustran porque las cosas no parecen ir bien y muchos piensan que la respuesta es pedirle a Dios que envíe su poder o su Espíritu Santo de una manera nueva. Pero él ya ha enviado su poder y su Espíritu Santo. Ya tenemos todas las bendiciones espirituales en los reinos celestiales (Efesios 1:3). Nuestro papel es avivar el don de Dios en nuestra propia vida y caminar juntos en ese poder.

Muchos le piden a Dios que envíe avivamiento. Me imagino que Dios nos mira y dice: “¡Por favor, sean ese avivamiento! Yo ya les he enviado, ya he hecho mi parte”. Nuestro papel es tomar el poder y la autoridad que él nos ha dado y salir a predicar el evangelio en el poder del Espíritu. Otros piensan que debemos averiguar qué pecados se han cometido en nuestra comunidad y arrepentirnos de ellos.

> Pero la asombrosa conclusión a la que podemos llegar cuando miramos la forma en que Dios ha establecido las cosas es que no es tanto el pecado “allá afuera” lo que impide que las personas se vuelvan a Jesús. Es el pecado "aquí" en la Iglesia. La buena noticia al respecto es que está en nuestro poder solucionarlo.

### **La eliminación de la influencia del enemigo en un sistema humano**

De las tres cosas a las que nos enfrentamos: el mundo, la carne y el diablo, el problema del diablo es el que puede causar más daño, pero es el que más fácilmente se resuelve. Y

necesitamos eliminar los puntos de apoyo del enemigo antes de que podamos renovar la mente colectiva/corporativa y deshacernos de las formas de pensar erradas.

Los demonios no son difíciles de tratar, su presencia es simplemente un síntoma de pecado. Pablo dice que el pecado le da un punto de apoyo - de entrada - a los espíritus malignos. En Lucas 11, Jesús usa otro término: dice que los espíritus malignos buscan “descanso”. Lo encuentran dondequiera que haya pecado sin resolver. Si intentamos lidiar con el demonio sin lidiar también con aquello que le está dando “descanso”, entonces puede que se vayan temporalmente, pero regresarán enseguida y encontrarán la casa “barrida”. Nuestro trabajo en la Iglesia es recuperar terreno y asegurarnos de que los demonios no tengan ningún lugar dentro de nuestra estructura colectiva/corporativa donde puedan descansar.

A nivel individual tenemos **los Pasos hacia la Libertad**, con resultados a veces dramáticos. Tenemos un proceso similar a nivel de toda una iglesia llamado **"Libertad para tu iglesia o ministerio"**. Que, por cierto, también se podría usar para una empresa. Es un proceso en el participan los líderes y durante el cual recuperan el terreno que la iglesia, ministerio o empresa le ha cedido al enemigo mediante el pecado en el pasado. Puede haber sido su pecado o el de sus predecesores. No se arrepienten en nombre de sus predecesores. Están asumiendo su autoridad como responsables del colectivo para alejarse del pecado y cerrar la puerta al enemigo. Por ejemplo:

- El suicidio.
- Ocho años intentando lidiar con un grupo que critica.
- Problema de salud en la familia del pastor.

Al final del proceso desarrollan un plan de transformación, para renovar la mentalidad corporativa de su sistema humano. Durante los meses que siguen el proceso, harán declaraciones y predicarán sermones con el fin de erradicar las mentiras en las que la entidad corporativa ha creído, para hacer frente a las vulnerabilidades que se han desarrollado.

Existe un proceso similar para el matrimonio llamado **Libertad para tu matrimonio**. Es un proceso mediante el cual las parejas pueden erradicar los puntos de apoyo del enemigo en la entidad colectiva/corporativa de su matrimonio más allá de su propia vida individual.

## Unidad

Hay un pecado que parece particularmente importante con respecto a la Iglesia y es el pecado de la desunión. Pablo nos manda (Efesios 4: 3) que mantengamos “la unidad del Espíritu”. Necesitamos comprender el efecto de esto en el mundo real, a nivel espiritual.

> Jesús oró específicamente por la unidad entre aquellos que vendrían después de los discípulos. Él podría haber elegido cualquier cantidad de cosas sobre las cuales orar, pero eligió una: que fueran uno. Dice **Juan 17: 20-23**:

*“No ruego solo por éstos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permíte que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Permíte que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí.”*

Aquí encontramos que nuestra unidad hace que otros crean. Probablemente porque no permite que el enemigo continúe cegando a la gente. El > **Salmo 133** dice que donde hay unidad Dios manda bendición. Entonces, parece que una razón clave por la que Jesús nos dijo que fuéramos uno, es para que continuemos caminando en el poder delegado y la autoridad que él nos ha dado para hacer discípulos. No nos referimos a la conformidad externa o la amabilidad; nos referimos a la unidad del corazón, la unidad genuina en Cristo expresada de manera tangible.

> En el Nuevo Testamento hay una clara suposición de que cada población tenía una sola iglesia. En **Apocalipsis del 1 al 3**, Jesús se dirige a la iglesia de Éfeso, la iglesia de Esmirna, etc. Es muy posible que en ese momento sólo hubiese una comunión física, sin embargo, espiritualmente hablando, la Iglesia es una entidad sin importar que nos encontramos en edificios separados o qué etiqueta usemos. En tu ciudad, espiritualmente hablando, solo hay una iglesia.

Es por eso por lo que tanta actividad demoníaca se concentra en intentar hacernos pelear entre nosotros, enfatizar nuestras diferencias, poner la verdad por encima de la gracia. Cuando nos demos cuenta que nuestra lucha no es contra sangre y carne, entonces seguramente esta verdad será de importancia para nosotros. ¿Alguna vez te has preguntado por qué la iglesia primitiva, sin recursos físicos reales, vio a miles de personas venir al Señor en un día? ¿Podría ser porque (estando en el principio) estaban perfectamente unidos y bajo la bendición que viene con eso? El clima espiritual entonces y ahora puede que no sea muy diferente. ¿Qué ha cambiado? El estado de la iglesia y específicamente la unidad (o más bien la desunión) de la iglesia.

### > **Conclusión**

- A la iglesia de cada lugar y se le ha dado autoridad allí para hacer discípulos retomando el terreno ganado por el enemigo, que ya está derrotado.
- El pecado de la desunión le da al enemigo un punto de apoyo.
- La unidad trae bendición.
- ¿Puede haber una prioridad más alta para un líder que la unidad en el Cuerpo de Cristo?

La dificultad de caminar en unidad a nivel colectivo es que no depende solo de nosotros. Otras personas también deben comprender estos principios y tomar la decisión de trabajar juntos. Esto puede convertirlo en una experiencia frustrante, pero Dios nos llama simplemente a hacer nuestra parte y dejarle los resultados a él. Necesitamos modelar la libertad y así animar a otros a hacerlo. Intentemos, entonces, introducir estos principios de libertad colectiva/corporativa en nuestra propia iglesia. Y comprometámonos con la Iglesia en nuestra comunidad. Trabajemos para ayudarla a arrepentirse del pecado, pasado y presente, y caminar en la unidad del Espíritu.

> Esto ha sucedido en lugares como Ciudad Juárez, México. En el 2010 Juárez se consideraba la ciudad más violenta del mundo entero. Ha habido cambios. ¿Por qué? La iglesia ha adoptado a esta ciudad. Y en fe y en arrepentimiento se ha trabajado por el cambio. Hay un cambio colectivo que se ve.

“No hay duda de que Ciudad Juárez ha cambiado... ya no es la ciudad más peligrosa del mundo. El optimismo ha regresado... y siempre comienza con la oración... Dios quiere intervenir... El exfiscal da testimonio... eliminar el 100% de los secuestros... El alcalde... ‘yo siento la tranquilidad de poder salir a la ciudad a caminar por los espacios públicos de la ciudad con mi familia...’”

> Y siento que apenas hemos rozado la superficie. Hay mucho más por recorrer.

## 00:32 PAUSA R&R INDIVIDUAL (GRUPOS PEQUEÑOS - 23 minutos)

### PAUSA R&R - *Reposar y Recibir*

El líder de grupo pequeño permitirá que cada uno realice esta Pausa R&R de manera individual y estará pendiente para ayudar a quien lo necesite. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo. Toma este tiempo para estar en la presencia de Dios, escuchar su palabra y descansar en ella.



1. ¿Cómo entiendes la doctrina bíblica de la “personalidad colectiva/corporativa”?
2. En la sesión 4 de *Libres para Liderar* hablamos del concepto de que un sistema humano tiene su propia personalidad.
  - ¿Cómo describirías la personalidad del sistema humano que lideras?
  - ¿Qué ves que es bueno y refleja a Cristo?
  - ¿Qué pecado causa mayor dificultad a tu sistema humano?
3. ¿Para qué nos ha delegado Jesús su autoridad? (Mateo 28:18). ¿Qué implicaciones tiene para ti como líder que esa autoridad y poder son para trabajar juntos como un cuerpo?
4. ¿Qué valor tiene para ti la unidad dentro de tu sistema humano? ¿Por qué?

### Reflexiona:

Dios te ha llamado a servir al sistema humano que actualmente lideras, en su amor. Algunos sistemas humanos, al igual que algunos individuos, son más difíciles de amar que otros. Toma un tiempo para contarle a Dios los dolores y alegrías que tu comisión de liderazgo te causa. Pídele que te dé su corazón para amar a tu sistema humano tal y como él lo ama.

## Sesión 4: Cómo guiar a un Sistema Humano a la unidad

00:55 Video Adrián Arreaza (35 minutos)

El versículo clave para esta sesión es:

> “Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos.”

**Efesios 4: 3-6**

> **Objetivo de la sesión:** Entender y aplicar nueve principios bíblicos con el fin de desarrollar una mayor unidad en nuestro sistema humano.

### > **Introducción:**

> En nuestra última sesión analizamos la dinámica de la libertad corporativa dentro de los sistemas humanos. Vimos cómo Dios ha ordenado que esto suceda mediante la creación y el mantenimiento de conexiones significativas entre nosotros en comunidades genuinas centradas en el evangelio.

Todos sabemos por experiencia que la elección deliberada de trabajar juntos puede hacer que la actividad del Reino a veces sea una experiencia frustrante. Pero Dios nos llama simplemente a hacer nuestra parte y dejarle los resultados a él.

Entonces, ¿cuál es MI papel en ayudar a guiar a mi sistema humano hacia la unidad?

Parte de lo que cubriremos aquí te sonará parecido a lo visto en la sesión 9 del Curso Libertad en Cristo; pero en esta sesión queremos considerar especialmente cómo los líderes pueden crear un entorno en el que estos principios se capten y se “peguen” de manera permanente dentro de su sistema humano.

## **PRINCIPIOS PARA DESARROLLAR UNIDAD EN LOS SISTEMAS HUMANOS**

> Nuestro primer principio es este:

### **I. Solo puedo dar aquello que ya he recibido.**

En varios lugares de la Biblia encontramos este principio:

- *Amamos porque él nos amó primero (1 Juan 4:19).*
- *Somos misericordiosos porque él ha sido misericordioso con nosotros (Lucas 6:36),*
- *Perdonamos de la misma manera que Jesús nos ha perdonado (Efesios 4:32).*
- *Damos gratuitamente porque primero hemos recibido gratuitamente de Dios (Mt 10: 8).*

Para liderar bien el desarrollo de relaciones saludables dentro de mi sistema humano, debo comenzar con mi propia relación con Dios y comprender cómo él viene a mí en primer lugar.

## **¡ESTE ES EL MENSAJE PRINCIPAL DE LA TRANSFORMACIÓN EN EL VIÑEDO!**

Si trato a los demás de la misma manera en que Dios me trata a mí, habré ganado al menos la mitad de la batalla.

> En el curso "El corazón del cristianismo" hallamos una excelente ilustración. Describe La Casa de Banquetes, un edificio en Londres con un magnífico cielo raso pintado por Rubens en el siglo XVII. Para apreciar la obra maestra los visitantes tenían que levantar la cabeza y doblar el cuello hacia atrás. Después de un tiempo en esa posición, terminaban adoloridos. Ahora los visitantes pueden apreciarla mediante espejos sobre carritos rodantes. ¡La belleza del techo se refleja en el espejo!

> **2 Corintios 3:18** dice, *“Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu.”*

En el reino de Dios, él es el rey hermoso y nosotros somos los espejos a quienes nos corresponde sencillamente reflejar su belleza y gloria dentro de nuestro sistema humano. Cuando nuestra mirada se centra en su gloria -cuando lo contemplamos por quien es en realidad- no solo apreciamos su gran belleza, sino que nos volvemos cada vez más como él en su amor, misericordia, perdón, paciencia, bondad, lealtad, fidelidad y gozo.

Si pongo mis ojos en un dios diferente al Dios de las Escrituras, mi espejo reflejará ese dios y no seré de bendición a las personas que me rodean.

### **PAUSA PARA REFLEXIONAR** (2 minutos)

Pausa para reflexionar un par de minutos o más en silencio. No sigas antes de tener por lo menos una breve pausa.



1. ¿Cómo te relacionas instintivamente con otras personas en el Cuerpo de Cristo que te irritan o te ofenden? ¿Puedes reconocer un patrón?
2. ¿Qué revela esto acerca de cómo crees que Dios se relaciona contigo?

> Nuestro segundo principio es:

## **2. La calidad de mi relación con Dios tendrá un efecto directo en mi relación con los demás.**

¿Cómo te relacionas con los demás en tu sistema humano? ¿Cómo son las relaciones en general dentro de tu sistema humano? Aquí encontramos nuevamente que nuestra propia relación con Dios es crucial:

- Mi experiencia relacional con Dios se reflejará en la experiencia relacional que los demás tengan conmigo.
- Dicho de otra manera... La calidad de las relaciones que desarrollo con otras personas dentro del sistema humano en el que Dios me ha puesto, reflejará la calidad de la comunión y compañerismo que estoy experimentando con Dios.

Estamos llamados a edificar a los demás, pero, naturalmente, llega la tentación a impacientarnos o a señalar los defectos de los demás.

Cuando Isaías estaba orando en el templo, tuvo una visión de Dios mismo “sentado en un trono alto y sublime”. – (Isaías 6:1) ¿Cuál fue el pensamiento que inmediatamente le vino a la mente? ¿Fueron las deficiencias de las personas a las que intentaba dirigir? ¡No! El profeta exclamó: “¡Ay de mí! ¡Estoy arruinado!... Porque soy hombre inmundo de labios” – **Isaías 6:5.**

De la misma manera en **Lucas 5**, leemos que Pedro ha estado pescando toda la noche sin éxito cuando Jesús le dice: “Métete en aguas profundas y echa las redes para pescar” (v. 4). Pedro obedece, vuelve al lago y empieza a sacar del agua pescado tras pescado. De repente se dio cuenta de quién estaba en el bote con él. ¿Cómo respondió? “¡Apártate de mí, Señor, estoy casado con una mujer pecadora”? ¡No! Lo que Pedro dijo fue: "Soy un hombre pecador" (v. 8).

> Cuando vemos a Dios tal y como es en realidad, en toda su gloria, no nos fijamos en el pecado de los demás, sino de lo lejos que estamos de su gloria. Nos damos cuenta de que en realidad somos más parecidos que diferentes a los demás. Todos compartimos la misma experiencia de luchar contra el fracaso y el pecado.

Sin embargo, cuando pasamos por alto nuestro propio pecado, pero vemos claramente el pecado ajeno y queremos señalarlo, esto NO indica un gran discernimiento espiritual en nosotros. ¡Es una señal de lo tibia que es nuestra relación con Dios!

> El tercer principio está relacionado con esto:

### 3. Los líderes eficaces han aprendido a humillarse ante Dios y ante los demás.

La primera de las bienaventuranzas es: “*Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos*” (Mateo 5: 3). Ser pobre de espíritu es realmente lo mismo que ser humilde. Es no estar satisfecho consigo mismo, ni ser orgulloso, llegando a pensar que en realidad no necesitamos la misericordia de Dios. Jesús llama a esta persona “pobre de espíritu”, “bienaventurada” o “feliz”.

Muchos lideramos en el contexto de una cultura que refuerza los valores mundanos de aparentar fuerza y éxito y que se infiltran fácilmente en la cultura de nuestra iglesia. Esto significa que los líderes generalmente no tienen la libertad de compartir sus luchas honestamente.

Si reconoces esta dificultad en tu sistema humano actual, entonces confiamos en que en la *Transformación en el Viñedo* hayas tenido la libertad de crecer en una comunicación honesta con los demás y ahora puedas introducir eso en tu propio sistema humano cotidiano.

Necesitamos cultivar intencionalmente una contracultura en la que demostremos nuestra convicción de que somos verdaderamente bendecidos en nuestra pobreza de espíritu, porque confiamos en Dios cuando él declara;

> “*El mayor de ustedes será su siervo. Porque los que se exaltan a sí mismos serán humillados, y los que se humillan serán exaltados.*” - **Mateo 23: 11-12**

¡Aquí es donde debemos comenzar mientras guiamos a otros hacia la unidad dentro de nuestro sistema humano!

#### PAUSA PARA REFLEXIONAR (2 -3 minutos)

Reflexiona un par de minutos o más en silencio. No sigas antes de tener por lo menos una breve pausa.

1. En mi experiencia de liderazgo, ¿considero una bendición ser “pobre de espíritu”?
2. **Reflexiona:** ¿Qué expectativas sobre ti mismo como 'líder' te impiden aceptar y admitir que eres “pobre de espíritu”? Trata de identificar específicamente de dónde provienen estas expectativas.



> Nuestro cuarto principio es:

#### 4. Debemos fijarnos en nuestra responsabilidad personal en lugar de nuestros derechos.

En cada relación tenemos tanto derechos como responsabilidades. La pregunta es: ¿Dónde debemos poner el énfasis, en nuestras responsabilidades o en nuestros derechos?

Analicemos algunos ejemplos de sistemas humanos en la vida familiar y de la iglesia y veamos si podemos discernir dónde colocamos el énfasis en cada caso.

Considera los siguientes escenarios:

Ejemplo	¿Derechos?	¿Responsabilidades?
El esposo	Espera que su esposa se someta a su liderazgo.	Ama a la esposa como Cristo amó a la Iglesia y se sacrifica por ella.
La esposa	Espera que su esposo la ame como Cristo amó a la Iglesia y sea la cabeza espiritual de la familia.	Ama y respeta a su esposo.
Los padres	Esperan que los niños sean obedientes y sumisos.	Crían a los hijos en la instrucción del Señor y los disciplinan cuando desobedecen.
El líder de la iglesia	Espera amor y aceptación como evidencia del acuerdo y uniformidad en las decisiones.	Relacionarse con los demás con el mismo amor y aceptación que Cristo le da.

A. **En un matrimonio cristiano**, por ejemplo. Es cierto que la Biblia les dice a las esposas que se sometan a sus esposos, y un esposo podría reclamarlo como su derecho. Pero también se le da la responsabilidad correspondiente: amar a su esposa como Cristo amó a la Iglesia (piensa en lo que eso significa). ¿Dónde debería poner el énfasis: en su derecho o en su responsabilidad? Una esposa puede pensar que tiene derecho a esperar que su esposo sea el cabeza espiritual del hogar. Es cierto que Dios le ha dado ese llamado al marido. A ella, por otro lado, se le ha dado la responsabilidad de amar y respetar a su esposo. ¿Dónde debería poner el énfasis, en su derecho o en su responsabilidad?

B. **¿Y los padres?** ¿Deberían concentrarse en su derecho a esperar que sus hijos sean obedientes? ¿O en su responsabilidad de criarlos en la instrucción del Señor y disciplinarlos cuando desobedecen?

C. **¿Ser líder en una iglesia local** nos da el derecho a esperar que todos estén de acuerdo con nuestra comprensión de la doctrina? ¿O nos da la responsabilidad de relacionarnos con los demás con el mismo amor y aceptación que Jesús nos ha mostrado, como demuestra su disposición a morir por nosotros cuando aún éramos pecadores? ¿Dónde pondremos el énfasis?

- ¿Cuál es la respuesta correcta? Debemos enfocarnos en nuestro propio carácter y responsabilidades mientras satisfacemos las necesidades de los demás en amor.
- ¿Cómo te sientes al respecto sobre llevar a tu sistema humano hacia la unidad bajo este principio rector? ¿Crees que funcionaría?

Sí, en cada relación tenemos derechos y responsabilidades. El asunto es qué elegimos enfatizar. Cuando estemos ante Jesús al final de nuestra vida terrenal, acaso nos preguntará... "¿La gente te dio todo lo que tú merecías?". ¿O se centrará en lo bien que amamos a quienes puso a nuestro cuidado?

Aprendamos a concentrarnos en nuestras responsabilidades en lugar de exigir nuestros derechos. Cuando aprendemos a servir y amar a los demás sin esperar nada a cambio, es liberador. En lugar de estar constantemente decepcionados por los demás, nos sorprenderemos verdadera y gratamente cuando la gente nos sirva y nos ame con amor y entrega.

Aprender a no fijarse constantemente en los fallos de los demás y elegir pensar bien de ellos es mucho más placentero a largo plazo que sentirse decepcionado y maltratado constantemente.

> Nuestro quinto principio es:

## 5. Cuando otros se equivocan, no juzgamos su carácter, pero sí confrontamos el pecado.

Es cierto que a menudo podemos ver los defectos de carácter de otra persona mucho más claramente que ellos. ¿Es una buena idea señalarles tales problemas? Tal vez pensamos, "Bueno, si no lo hacemos, ¿quién lo hará?"

Piensa en la última vez que alguien señaló algún fallo de tu carácter. ¿Cuánto te costó ser amable? ¿Acaso no fue mucho más fácil pensar en todos sus fallos?

¿Tenemos el llamado a ser quienes corrigen los defectos de carácter de los demás?

*"¿Quién eres tú para juzgar al siervo de otro? Que se mantenga en pie, o que caiga, es asunto de su propio señor. Y se mantendrá en pie, porque el Señor tiene poder para sostenerlo."* - **Rom 14: 4**

Un discípulo en crecimiento es alguien que se parece cada vez más a Jesús en carácter, y es principalmente responsable ante su PROPIO MAESTRO, en lo que respecta a su carácter.

Bíblicamente, ¿de quién es la responsabilidad tocar la conciencia de otra persona y persuadirla de su pecado, que, como hemos visto, no es una tarea fácil?

> Esa **NO es tu responsabilidad** (¡incluso como líder!), Ese es el papel del Espíritu Santo (ver Juan 16: 8). Puedes estar seguro de que el Espíritu Santo está de guardia, no duerme, y los está convenciendo suavemente. La persona ya están en medio de una batalla interna con él.

¿Qué pasa si intentas intervenir? En lugar de que la batalla sea entre ella y el Espíritu Santo, ¿de repente se convierte en una batalla entre ella y tú! ¡Y eso no suele terminar bien!

¿Es por eso que me encanta guiar a las personas a través de los *Pasos hacia la Libertad* y apartarme del camino para dejar que el Espíritu Santo traiga convicción!

Todos somos responsables de nuestro propio carácter. No somos responsables del carácter de los demás, ni siquiera de aquellos a quienes lideramos. Si queremos tener un efecto sobre su carácter, la manera de hacerlo es llegar a ser un excelente modelo que puedan imitar; de manera que podamos decir lo mismo que dijo Pablo a los corintios: "*Sigan mi ejemplo*" - **I Corintios 4:16**.

> Pero, ¿eso significa que debemos ignorar un problema obvio de pecado? ¿Ignorar el pecado no es acaso una falta de amor?

El pecado dañará el crecimiento espiritual de esa persona e inevitablemente le conducirá a consecuencias dolorosas, a ella y a quienes se relacionan con ella en su sistema humano. Como hemos visto, el pecado también le da al diablo la oportunidad de inhabilitar y dañar nuestro sistema humano. Si hacemos la vista gorda ante el pecado, no nos estamos relacionando de manera auténtica y amorosa sobre la base de la verdad.

> Aunque Jesús fue claro en Mateo 7:1 que no debemos juzgar a los demás, tanto él como Pablo sí hablan de disciplinar a los cristianos que obran mal. Por ejemplo: “Hermanos, si alguien es sorprendido en pecado, ustedes que son espirituales deben restaurarlo con una actitud humilde.” (Gálatas 6: 1a)

¿Cómo podemos reconciliar el hecho de que se nos dice que no juzguemos, pero que debemos llevar a cabo la disciplina? Necesitamos entender la diferencia entre juzgar y disciplinar.

> El juicio siempre trata con el carácter. Sin embargo, **la disciplina** siempre trata con el **comportamiento**.

La disciplina debe basarse en algo que hayamos visto o escuchado. Si observamos personalmente que otro cristiano peca, la Biblia nos pide que confrontemos a la persona a solas (Mateo 18:15-17); el objetivo es restaurarlos, primeramente, a la comunión con Dios, lo que se traducirá en una comunión más cercana con los hermanos y hermanas.

Entonces, nuestra responsabilidad en la vida de esa persona es señalar con tacto el comportamiento que observamos y pedir su respuesta.

Por ejemplo, si disciernes correctamente que alguien tiene tendencia al orgullo, en lugar de confrontarlo con una acusación de carácter diciéndole: “Eres orgulloso”, debes esperar hasta que ese defecto de carácter lo lleve a cometer un pecado específico. Luego, lo confrontas amablemente con el comportamiento que presenciaste: “Hace un par de días te quejaste de que no recibes ayuda, pero a la verdad no la pides amablemente. ¿Por qué crees que te cuesta tanto pedir ayuda? ¿Qué pecado se esconde detrás de esa actitud?”

> Si señalas el comportamiento pecaminoso de alguien, le estás dando algo con lo que puede trabajar. Les será de ánimo si pueden responder con algo como: “*Sí, tienes razón, eso estuvo mal. Me cuesta pedir ayuda porque lucho con el orgullo. Necesito ser más humilde para reconocer mis carencias y pedir ayuda amablemente*”.

Si juzgas el carácter de alguien, etiquetándolo con palabras de condena, llamándole “mentiroso”, “estúpido”, “torpe”, “orgulloso” o “malvado”, ¿a dónde llegarás con eso? Nadie puede cambiar instantáneamente su carácter, mucho menos si se sienten juzgados.

Es de mucho más provecho ayudarles a buscar la revelación del Espíritu Santo. Nuestro papel es amarlos, planteando buenas preguntas para ayudarles a descubrir los defectos de carácter por sí mismos; esos falsos motivos, creencias y valores que Dios quiere abordar con ellos en su amoroso proceso de restauración.

Cuando intentamos ayudar a la gente a evitar caer en hábitos pecaminosos, nuestro enfoque debe ser, por lo tanto, guiarlos al corazón de las cosas, es decir, su carácter - lo que piensan, creen, confían, valoran, lo que temen, etc. Estos son los aspectos de la persona interior.

Por supuesto, todo esto presupone la voluntad de la persona de avanzar con Dios y querer abordar su pecado. Si el enfoque suave falla, los líderes deben estar preparados para tomar otras medidas e instituir un proceso disciplinario que lleve el asunto a un foro más amplio.

> Nuestro sexto principio es:

## **6. Los líderes deben modelar la confesión bíblica.**

En el proceso de ayudar a otros a ser restaurados en el Señor, les será de mucho provecho si podemos modelar la confesión honesta, para enseñarles que está bien tener áreas en la vida que todavía están "en obras".

### **¿Qué es la confesión bíblica?**

¿Cuándo fue la última vez que reconociste tu error y pediste perdón a alguien? ¿Puedes recordar las palabras que usaste?

¿Dijiste algo como, "Lamento que te hayas sentido así" o "Lamento si lo que dije te ofendió"? ¿Qué quisiste decir con eso? En efecto, estabas diciendo: "¡Lo que dije fue perfectamente razonable y no debiste ofenderte!"

> En una disculpa bíblica te responsabilizas por lo que hiciste: "Lamento mucho haberte hablado así. Sé que te lastimé. Me equivoqué. ¿Me perdonas?"

Líderes... ¿Cómo nos va en esta área de ser libres de CONFESAR y pedir perdón? ("Yo lo hice") sin culpar, negar o excusar nuestro pecado?

Cuando confiesas y pides perdón rápidamente, creas una atmósfera en la que los demás pueden reconocer su pecado. Esto elimina la ansiedad de tu sistema humano y construye un espíritu más saludable de honestidad y apertura.

> El siguiente principio al que nos movemos es:

## **7. Nunca debemos estar a la defensiva.**

Así que ahora sabemos que no debemos atacar el carácter de los demás. Pero ¿qué pasa cuando el zapato está en el otro pie? ¿Cómo respondemos cuando alguien ataca nuestro carácter?

Hemos aprendido en *Libres Para Liderar* que la gente se resiste a un buen liderazgo y trata de sabotearlo, ¡a veces mediante asesinatos de carácter! ¿Debemos estar a la defensiva? Ciertamente la tentación es defendernos.

> Mira cómo respondía Jesús cuando la gente lo atacaba:

*"Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia". - I Pedro 2:23*

Tenemos que aprender a hacer lo mismo. No necesitamos defendernos más. Si te equivocas, no tienes defensa, sólo admite tu falta. Si tienes razón, no necesitas una defensa, deja que Cristo sea tu defensor. Necesitamos confiar en Dios y dejar en sus manos el resultado.

Aquellos que son críticos con los demás están heridos o son inmaduros. Y si puedes aprender a no ponerte a la defensiva cuando alguien expone tus defectos de carácter o ataca tu desempeño, tienes la oportunidad de revertir la situación y ministras a esa persona.

### **PAUSA PARA REFLEXIONAR** (2 -3 minutos)



**Piensa sobre un tiempo cuando tu carácter fue juzgado o atacado.**

1. ¿Cómo reaccionaste?
2. ¿Eras más consciente de tus propias necesidades o de las necesidades de la persona que te atacaba?
3. ¿Cambiarías algo ahora que conoces estos principios?

*Neil Anderson cuenta una historia de cuando él era un pastor. Una mujer de su iglesia hizo una cita para verlo. Quería discutir una lista de los puntos buenos y malos sobre él que había escrito. ¡Solo había dos puntos buenos y una página entera de puntos malos! Mientras leía cada punto, Neil tuvo la tentación de defenderse, pero se quedó callado. Cuando terminó, él le dijo: "Fue muy valiente de tu parte compartir esa lista conmigo. ¿Qué sugieres que haga?" En ese momento ella rompió a llorar y dijo: "¡Oh, no eres tú, soy yo!" Eso la llevó a una discusión positiva y pudo encontrar un papel nuevo y más adecuado en la iglesia. Ahora bien, ¿qué habría pasado si Neil se hubiera defendido? Ella habría estado aún más convencida de que tenía razón.*

> El octavo principio es:

## **8. Tenemos que aprender tanto a dar como a recibir de los demás.**

Es un error común para quienes nos criamos en Occidente, llegar a pensar que podemos disfrutar de Dios sin conectar en verdadera comunión con otros discípulos. ¡Pero la verdad es que la transformación es un proyecto comunitario!

Relacionarse con los demás de manera saludable es una vía de doble sentido. Se trata de aprender a DAR a los demás y RECIBIR de los demás, si queremos edificar el Cuerpo de Cristo en unidad por el bien del Evangelio. En nuestras posiciones de liderazgo dentro de nuestros sistemas humanos, ¿qué tan bien modelamos el recibir de los demás?

Sí, es cierto que las relaciones son complicadas, desordenadas y decepcionantes. ¿No sería más fácil permanecer distante y retraído? Quizás ahí es donde algunos nos encontramos en este punto de nuestro viaje.

Estamos de acuerdo en principio con la importancia de formar conexiones profundas dentro de la comunidad de creyentes y de buscar la unidad, pero en la práctica evitamos que nuestros muros se derrumben porque hemos sido heridos, traicionados, rechazados...

Vivir en relaciones cercanas significa que es **MÁS** probable que pequemos contra alguien, ¡o que ellos pequen contra nosotros! Las amistades cercanas son a menudo la herramienta redentora de Dios para ayudarnos a ver nuestra necesidad de transformación continua. Esto significa que el trabajo de construir y mantener relaciones cercanas es a menudo un proceso doloroso.

> Pero si lo vemos desde una perspectiva celestial, nuestro compromiso de vivir en relaciones cercanas con otros discípulos exaltará y magnificará la obra de la gracia de Dios entre nosotros (Ver Efesios 3:10 de nuevo). ¡Sólo DIOS podría tomar un montón de individuos ensimismados, interesados en sí mismos, autosuficientes, egoístas y convertirlos en una comunidad de amor!

> Nuestro principio final:

## **9. El resultado no está garantizado porque no depende solo de ti.**

Pablo dice: “*Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos.*” - **Romanos 12:18**. La frase crucial es, “en la medida en que dependa de ti”. El conflicto es una parte normal de la vida. No hay que temerlo. No siempre tendrás relaciones felices y armoniosas con los demás. Lo que importa es cómo manejas el conflicto.

Tener éxito en llevar a tu sistema humano a la unidad depende de la colaboración de todos en el sistema humano. Tú, como líder, eres el que tiene más influencia, pero el resultado no está garantizado.

Dios no te mide por el resultado. Él mira hasta qué punto estás dispuesto a hacer las cosas “en la medida en que dependa de ti”. ¿Estás dispuesto a dejar tus preferencias y prejuicios y acercarte a los demás de la forma en que Dios se acerca a ti? ¿Estás dispuesto a comprometerte con la unidad del Cuerpo de Cristo, para poder ser parte de la respuesta a la oración de Jesús?

### **Concluamos nuestra sesión:**

Fuimos creados para vivir en comunidad y para ser personas relacionales, creados a su imagen para reflejar la naturaleza relacional de Dios y la comunión perfecta que existe dentro del Dios Trino. Por supuesto, esa imagen se dañó en la caída. Por eso vivimos en tensión - experimentamos un profundo anhelo de verdadera comunión con los demás, pero nuestra experiencia de las relaciones queda corta.

Sin embargo, a medida que nos comprometemos con nuestra gente y vivimos estos principios, podremos ver crecer la unidad en nuestro sistema humano y que esto tenga un efecto positivo más allá de nuestro sistema humano, en nuestras comunidades.

**01:30 PAUSA R&R INDIVIDUAL (GRUPOS PEQUEÑOS - 25 minutos)**

**PAUSA R&R - Reposar y Recibir** (25 minutos)

El líder de grupo pequeño permitirá que cada uno realice esta Pausa R&R de manera individual y estará pendiente para ayudar a quien lo necesite. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo. Toma este tiempo para estar en la presencia de Dios, escuchar su palabra y descansar en ella.



Considera lo que significa para nosotros amar a los demás con el amor “cruciforme” de Cristo (es decir, el amor sacrificado) y después reflexiona en base a las preguntas que siguen:

1. **EL AMOR** está dispuesto a sacrificarse por el bien de otro sin el requisito de reciprocidad o de que la persona amada lo merezca.
2. **EL AMOR ES** estar dispuesto a que tu vida se complique con las necesidades y luchas de los demás sin impaciencia ni enfado.
3. **EL AMOR** rechaza activamente la tentación de criticar y juzgar a los demás, más bien busca maneras de animar y alabar.
4. **EL AMOR** se compromete diariamente a resistir el conflicto innecesario que proviene de señalar y responder a ofensas menores.
5. **EL AMOR ES** honesto en amor y accesible en humildad cuando hay malentendidos.
6. **EL AMOR** está más comprometido con la unidad y con buscar entender al otro, que con ganar, acusar o tener la razón.
7. **EL AMOR** se compromete diariamente a admitir su pecado, debilidad y fracaso y resistir la tentación de ofrecer una excusa o culpar a otros.
8. **EL AMOR ES** estar dispuesto, cuando alguien te confronta, a examinar tu corazón en lugar de ponerte a la defensiva o cambiar de tema.
9. **EL AMOR** se compromete diariamente a crecer en amor para que el amor que ofreces a otros sea cada vez más desinteresado, maduro y paciente.
10. **EL AMOR ES** resistirse a devolver mal por mal cuando te hacen daño, más bien buscar vencer el mal con el bien de maneras concretas.
11. **EL AMOR ES** estudiar bien al otro, descubrir sus necesidades físicas, emocionales y espirituales para poder quitarles la carga, apoyarles mientras la llevan o animarlos en el trayecto.
12. **EL AMOR** está dispuesto a invertir el tiempo necesario para discutir, examinar y comprender los problemas interpersonales que enfrenta, perseverar hasta que el problema se solucione o hasta que haya acordado cómo responder a él.
13. **EL AMOR** siempre está dispuesto a pedir perdón y siempre está dispuesto a perdonar.
14. **EL AMOR** reconoce el valor crucial de la confianza en una relación y por tanto cumple sus promesas y dice la verdad.
15. **EL AMOR** habla con amabilidad y mansedumbre, incluso cuando hay desacuerdos, negándose a atacar el carácter de la otra persona o a poner en duda su inteligencia.
16. **EL AMOR** no está dispuesto a halagar, mentir, manipular o engañar de manera alguna con el fin de coaccionar a la otra persona a hacer lo que tú quieres.
17. **EL AMOR** no pide a otra persona que sea la fuente de su identidad, importancia, propósito, o bienestar, mientras que se niega a serlo para ella.
18. **EL AMOR** está dispuesto a tener menos tiempo libre, menos horas de sueño y una agenda más llena para ser fiel al llamado de Dios como cónyuge, padre, vecino, etc.

19. **EL AMOR** se compromete a rechazar los instintos egoístas y a hacer todo lo posible para promover la unidad verdadera, la comprensión funcional y el amor en acción en las relaciones interpersonales.
20. **EL AMOR ES** comprometerse a tratar a los demás con aprecio, respeto y gracia, incluso cuando la otra persona no parece merecerlo o no te trata de igual manera.
21. **EL AMOR** está dispuesto a sacrificarse regularmente por el bien de una relación sin pedir nada a cambio ni hacer que la persona se sienta en deuda por ello.
22. **EL AMOR** se niega a tomar una decisión personal que pueda dañar una relación, lastimar a la persona o debilitar el vínculo de confianza que les une.
23. **EL AMOR** se niega a ser egocéntrico o exigente, más bien busca maneras concretas de servir, apoyar y animar, incluso cuando estás ocupado o cansado.
24. **EL AMOR ES** reconocer diariamente a ti mismo, a los demás y a Dios que no puede impulsarte el amor cruciforme sin la gracia de Dios para protegerte, proveer para ti, perdonarte, rescatarte y salvarte.

Tomado de: Paul Tripp Ministries, [www.paultripp.com](http://www.paultripp.com). Inc. 7214 Frankford Avenue, Filadelfia, PA 19135

**A. Reflexiona sobre lo que has leído:**

- ¿Cuál de estas declaraciones te llama más la atención? ¿Por qué?
- Piensa: ¿Soy capaz de expresar constantemente el amor de Cristo a los demás, aun cuando no recibo nada a cambio? ¿Qué me revela sobre lo que yo anhelo obtener de mis relaciones interpersonales?

**B. Reflexiona sobre la diferencia entre nuestros derechos y responsabilidades en relación con los demás.**

- ¿Identificas algunos aspectos de la cultura y los valores actuales que contradicen la cultura bíblica de renunciar a nuestros derechos por el bien de los demás? ¿Puedes compartir algún ejemplo de tu experiencia personal?
- ¿Qué harás para aplicar estos principios en mayor medida en tus relaciones interpersonales? Por ejemplo: cónyuge, hijo, padre, colega de trabajo, jefe, ¿el líder de tu iglesia u otros líderes de la iglesia?

**C. Si estuvieses acompañando a otro discípulo por un conflicto interpersonal que no parece tener solución, ¿a qué pasajes bíblicos acudirías para buscar gracia y sabiduría para esa situación?**

**01:55 SEGUIMOS CON EL RETIRO II**

Recuerda que con este retiro pasaremos a la tercera y última etapa de la Transformación en el Viñedo llamada DAR FRUTO. Este retiro incluye Los **PASOS HACIA LA LIBERTAD PARA LÍDERES** y luego las **ENSEÑANZAS DEL RETIRO**.

Ya realizamos la Parte 1 y 2. Repasa los temas abajo y prepárate para realizar la Parte 3. Si no has podido asistir al retiro te animamos a que completes todos los temas en línea.

### DURANTE EL RETIRO COMPLETAREMOS LO SIGUIENTE:

**Pasos hacia la Libertad para Líderes:** Se realizarán en el grupo grande con la posibilidad de que parte del tiempo sea en grupos pequeños. El trabajo es individual. Aunque es un proceso individual no lo hacemos solo sino en comunidad.

Si no puedes asistir al retiro no hagas los Pasos solo, hazlo en comunidad. Cada persona es responsable de buscar a alguien dentro del Viñedo. Si no encuentras a alguien, pídele ayuda a tu líder de grupo pequeño.

#### Parte 1

##### Sesión 1: ¡Bienvenida!

##### Sesión 2: Introducción

PAUSA R&R – Reposo y Recibir

1 hora

##### Sesión 3: Esferas de influencia

PAUSA R&R – Reposo y Recibir

1 hora

#### Parte 2

##### Sesión 4: Dinámicas de la libertad colectiva

PAUSA R&R – Reposo y Recibir

1 hora

##### Sesión 5: Cómo guiar a un sistema humano a la unidad

PAUSA R&R – Reposo y Recibir

1 hora

#### Parte 3

##### Sesión 6: Un Liderazgo transformador

PAUSA R&R – Reposo y Recibir

1 hora

##### Sesión 7: Los desafíos de la unidad - Preguntas difíciles

PAUSA R&R – Reposo y Recibir

1 hora

##### Sesión 8: Vivir y liderar en Cristo

PAUSA R&R – Reposar y Recibir

1 hora



### Anuncios de interés para todos:

1. Recuerda que hay oración por la *Transformación en el Viñedo* cada miércoles a las 8:30hs de la Cd. de México.
2. Después de completar la *Transformación en el Viñedo* estamos considerando ofrecer un retiro para llevar a cabo **LIBERTAD EN CRISTO PARA TU MATRIMONIO**. Este RETIRO sería especialmente para:
  - Parejas que están comprometidas en hacer que su matrimonio sea aún mejor.
  - Parejas que luchan repetidamente con los mismos problemas.
  - Parejas que quieren aprender cómo alentar a otras parejas casadas, dirigiendo el retiro en su iglesia.

### 02:00 NOS DESPEDIMOS

Recuerda con fe que Dios NO te ha dado un espíritu de temor, sino un espíritu de poder, de amor y dominio propio. Abre tu micrófono para despedirnos. ¡Nos vemos la próxima semana!

### ENLACE PARA VER LOS VIDEOS DE ESTA SESIÓN:

RETIRO II –[VIDEO](#)